



NO PODEMOS ESPERAR: ASEGURAR EL FUTURO CONTRA LAS INFECCIONES FARMACORRESISTENTES

**INFORME PARA EL SECRETARIO GENERAL
DE LAS NACIONES UNIDAS
ABRIL DE 2019**

RESUMEN DE RECOMENDACIONES Y MENSAJES CLAVE

RESUMEN DE LAS RECOMENDACIONES DEL IACG

A. ACELERAR LOS PROGRESOS EN LOS PAÍSES

A1: El IACG hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que garanticen un acceso equitativo y asequible a los antimicrobianos nuevos y ya existentes de calidad garantizada, así como a alternativas, vacunas y pruebas diagnósticas, y su uso prudente y responsable por parte de profesionales competentes y autorizados de los ámbitos de la salud humana, animal y vegetal.

A2: El IACG hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que, en el contexto de los ODS, aceleren la elaboración y aplicación de planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos basados en el enfoque de «Una salud».

A3: El IACG hace un llamamiento a todos los Estados Miembros con el fin de que eliminen gradualmente el uso de antimicrobianos para estimular el crecimiento, de conformidad con las orientaciones de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y el Codex Alimentarius, empezando por poner fin de inmediato al uso de los antibióticos clasificados como agentes antimicrobianos de importancia crítica de máxima prioridad que figuran en la Lista OMS de Antimicrobianos de Importancia Crítica para la Salud Humana (es decir, las quinolonas, las cefalosporinas de tercera generación o posteriores, los macrólidos y cetólidos, los glicopéptidos y las polimixinas).

B. INNOVAR PARA ASEGURAR EL FUTURO

B1: El IACG hace un llamamiento a los donantes públicos, privados y filantrópicos y a otras entidades de financiación para que incrementen la inversión y la innovación en nuevos antimicrobianos (especialmente antibióticos) de calidad garantizada, compuestos novedosos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antimicrobianos para la salud de los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas, así como en investigaciones operacionales.

B2: El IACG recomienda que las iniciativas presentes y futuras sobre el acceso mundial promuevan y apoyen el acceso equitativo y asequible a antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antibióticos, tanto nuevos como ya existentes y de calidad garantizada, en el ámbito de la salud humana, de los animales terrestres y acuáticos y de las plantas.

B3: El IACG hace un llamamiento a las entidades públicas, privadas y filantrópicas que financian investigaciones y a otras partes interesadas para que, partiendo de las iniciativas actuales de investigación y desarrollo, inviertan en nuevos antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antimicrobianos y fortalezcan la investigación operacional y sobre la aplicación y la coordinación y colaboración en este ámbito en el contexto del enfoque de «Una salud».

«Una salud», recomendaciones del IACG y Objetivos de Desarrollo Sostenible



La resistencia a los antimicrobianos es una crisis mundial. No podemos esperar. Es esencial articular una respuesta sostenida basada en el enfoque de «Una salud» y dotada de una visión y objetivos compartidos para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Recomendaciones del Grupo de Coordinación Interorganismos sobre Resistencia a los Antimicrobianos



C. COLABORAR EN ARAS DE UNA ACCIÓN MÁS EFICAZ

C1: El IACG pide la participación sistemática y significativa de los grupos y organizaciones de la sociedad civil como partes interesadas clave en la respuesta basada en el enfoque de «Una salud» a la resistencia a los antimicrobianos a nivel mundial, regional, nacional y local.

C2: El IACG pide la participación sistemática y significativa del sector privado y la intensificación de sus actividades como parte interesada clave en la respuesta de «Una salud» a la resistencia a los antimicrobianos a nivel mundial, regional, nacional y local.

D. INVERTIR EN UNA RESPUESTA SOSTENIBLE

D1: El IACG hace un llamamiento a los gobiernos, a las instituciones y bancos de financiación y desarrollo mundiales, regionales, nacionales, bilaterales y multilaterales y a los inversores privados para que apliquen sistemáticamente normas con miras a evaluar los riesgos y los efectos de la resistencia a los antimicrobianos (desde una perspectiva basada en la resistencia a los antimicrobianos y en el enfoque de «Una salud») a la hora de realizar inversiones.

D2: El IACG hace hincapié en la necesidad de mayores inversiones en la respuesta a la resistencia a los antimicrobianos, incluida una mayor financiación interna en todos los países; insta a los mecanismos de financiación existentes y futuros de los ámbitos de la salud humana, animal y vegetal, de la producción de alimentos y piensos y del medio ambiente a que concedan una mayor prioridad a la resistencia a los antimicrobianos en la asignación de sus recursos; y hace un llamamiento a los donantes públicos, privados y filantrópicos para que aporten más fondos, en particular con el fin de apoyar la aplicación de los planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos.

E. FORTALECER LA RENDICIÓN DE CUENTAS Y LA GOBERNANZA MUNDIAL

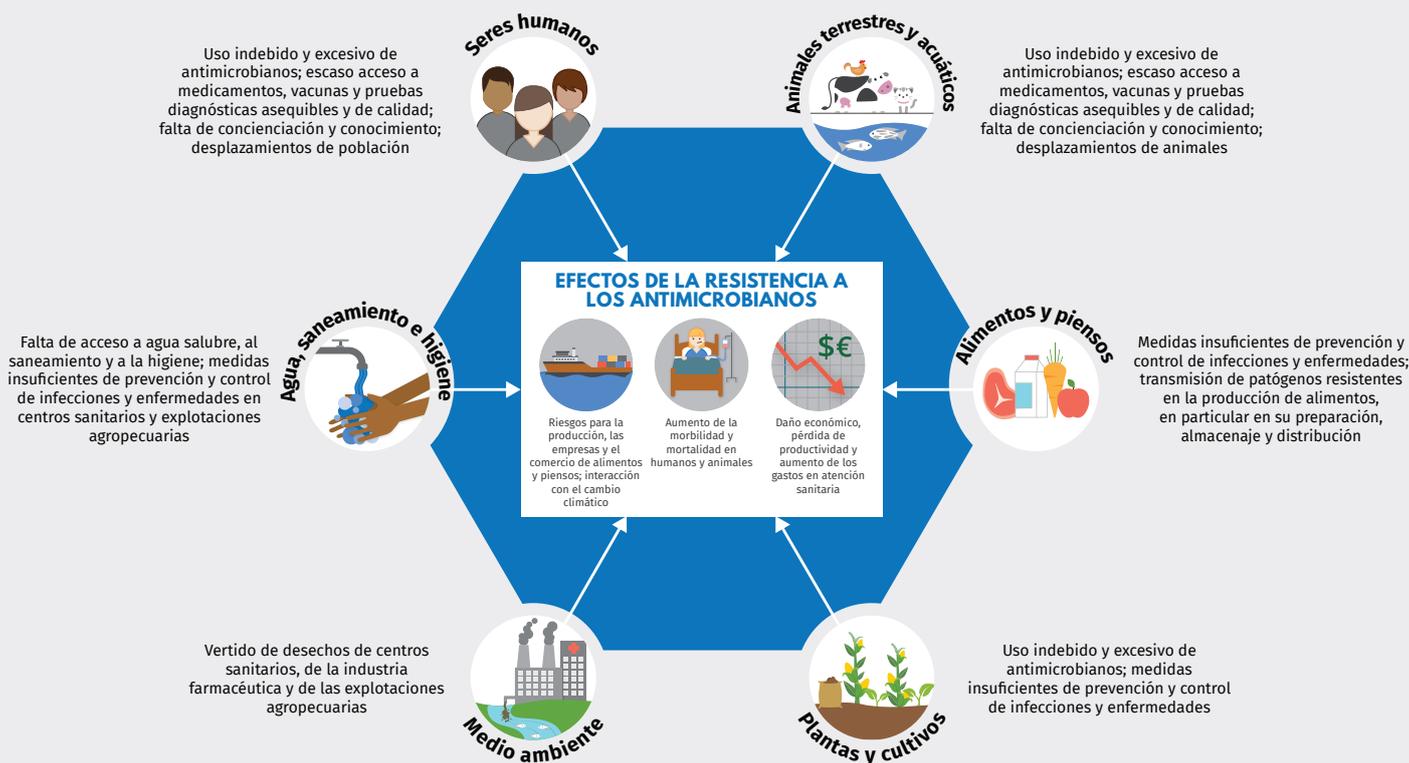
E1: El IACG pide a los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS), al PNUMA, a otros organismos de las Naciones Unidas y al Banco Mundial que, en el contexto de la reforma de las Naciones Unidas, refuercen la acción conjunta en el marco del enfoque de «Una salud», sobre la base del establecimiento de metas y de la definición de las prioridades y necesidades nacionales, mediante el aumento de su capacidad organizativa y el suministro de financiación básica adecuada y sostenible para las actividades relacionadas con la resistencia a los antimicrobianos.

E2: El IACG recomienda el establecimiento urgente de un Grupo de liderazgo mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos basado en el enfoque de «Una salud» que cuente con el apoyo de una secretaría conjunta gestionada por los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS).

E3: El IACG pide al Secretario General que, en estrecha colaboración con los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS), el PNUMA y otras organizaciones internacionales, reúna a un Grupo independiente sobre datos probatorios para fundamentar medidas de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos para que, en el marco del enfoque de «Una salud», examine los datos científicos y probatorios relacionados con la resistencia a los antimicrobianos, así como las consecuencias y los riesgos que dicha resistencia puede conllevar en el futuro, presente informes periódicamente a los Estados Miembros al respecto, y recomiende opciones de adaptación y mitigación.

E4: El IACG valora el proceso en curso dirigido por los Estados Miembros para elaborar el marco mundial de desarrollo y gestión responsable para combatir la resistencia a los antimicrobianos e insta a los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y al PNUMA a agilizar su creación, de conformidad con el alcance de la resolución WHA68.7 de la Asamblea Mundial de la Salud de 2015 relativa a la resistencia a los antimicrobianos. A medida que los Estados Miembros completan este proceso, también deberían tener en cuenta la necesidad de crear nuevos instrumentos internacionales.

El enfoque de «Una salud» y la resistencia a los antimicrobianos



FACTORES QUE CAUSAN LA RESISTENCIA A LOS ANTIMICROBIANOS

MENSAJES CLAVE DE ESTE INFORME

La resistencia a los antimicrobianos plantea una crisis mundial que pone en riesgo un siglo de avances en materia de salud y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

- Los antimicrobianos (antibióticos, antiviricos, antifúngicos y antiprotzoarios) son fundamentales para luchar contra enfermedades humanas, de los animales terrestres y acuáticos y de las plantas, pero se están volviendo ineficaces.
- Se han comunicado niveles alarmantes de resistencia en países de todos los niveles de ingresos, lo que hace que enfermedades comunes se estén volviendo intratables y que procedimientos médicos que salvan vidas conlleven mayores riesgos.
- La resistencia a los antimicrobianos plantea un desafío formidable para lograr la cobertura sanitaria universal y amenaza los progresos para alcanzar muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre ellos los referidos a la salud, la seguridad alimentaria, el agua potable y el saneamiento, el consumo y la producción responsables, y la pobreza y la desigualdad.
- El uso indebido y excesivo de los antimicrobianos en humanos, animales y plantas están acelerando la aparición y la propagación de patógenos resistentes a los antimicrobianos.
- El acceso inadecuado al agua potable, el saneamiento y la higiene en centros sanitarios, granjas, escuelas, hogares y entornos comunitarios; las deficiencias de la prevención de infecciones y enfermedades; la falta de acceso equitativo a antimicrobianos, vacunas y pruebas diagnósticas asequibles y de calidad garantizada; y la debilidad de los sistemas de salud, producción de alimentos y piensos, inocuidad de los alimentos y gestión de desechos están incrementando la carga de enfermedades infecciosas en animales y humanos y contribuyendo a la aparición y propagación de patógenos resistentes a los medicamentos.

No podemos esperar. A menos que el mundo actúe con urgencia, la resistencia a los antimicrobianos tendrá repercusiones desastrosas dentro de una generación.

- Las enfermedades farmacorresistentes ya causan al menos 700 000 muertes al año en todo el mundo, 230 000 de ellas por tuberculosis multirresistente, y si no se toman medidas, en el escenario más alarmante la cifra podría aumentar a 10 millones de muertes al año para 2050. Alrededor de 2,4 millones de personas podrían morir en los países de ingresos altos entre 2015 y 2050 si no hay un esfuerzo sostenido por contener la resistencia a los antimicrobianos.
- El daño económico causado por la resistencia no controlada a los antimicrobianos podría ser comparable al de la crisis financiera mundial de 2008-2009 debido al aumento espectacular de los gastos en atención sanitaria, al impacto en la producción de alimentos y piensos, el comercio y los medios de vida, y al aumento de la pobreza y la desigualdad.
- En los países de ingresos más altos, una serie de intervenciones simples para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos podría autofinanciarse debido a los costos evitados. En los países de ingresos bajos se necesitan urgentemente más inversiones, pero aún relativamente modestas.
- Si las inversiones y la acción se retrasan aún más, el mundo tendrá que pagar mucho más en el futuro para hacer frente a los efectos desastrosos de la resistencia a los antimicrobianos.

Como los factores que impulsan la resistencia a los antimicrobianos se encuentran en los seres humanos, los animales, las plantas, los alimentos y el medio ambiente, es esencial una respuesta sostenida con el enfoque de «Una salud» para involucrar y unir a todas las partes interesadas en torno a una visión y unos objetivos compartidos.

- Los planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos están en el centro de una respuesta multisectorial basada en el enfoque de «Una salud», pero las limitaciones de capacidad y financiación de muchos países deben resolverse con urgencia para acelerar su ejecución.
- El fortalecimiento de la prevención y el control de las infecciones en los centros sanitarios y las granjas con las herramientas disponibles y el acceso al agua potable, el saneamiento y la higiene en los centros sanitarios, granjas, escuelas, hogares y entornos comunitarios son fundamentales para minimizar la transmisión de enfermedades y la aparición y transmisión de resistencias a los antimicrobianos en humanos, animales, plantas, alimentos y medio ambiente.
- El fortalecimiento de la vigilancia, los marcos de reglamentación, la formación profesional y la supervisión de la prescripción y el uso de los antimicrobianos, así como la sensibilización de todas las partes interesadas, también son desafíos importantes que hay que afrontar con urgencia para garantizar un uso responsable de los antimicrobianos y minimizar la resistencia en humanos, animales, plantas, alimentos y medio ambiente.
- Un primer paso esencial hacia la eliminación total del uso de antimicrobianos para estimular el crecimiento consiste en detener el uso a tal fin de aquellos antimicrobianos que figuran en la Lista OMS de antimicrobianos de importancia máxima para la medicina humana.
- Se requieren más esfuerzos, inversiones e incentivos para estimular la innovación en medicamentos antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos, alternativas seguras y efectivas a los antimicrobianos y prácticas alternativas, así como en investigaciones operativas e investigaciones sobre la aplicación en el ámbito de la salud humana, animal y vegetal.
- En el mundo sigue habiendo muchas personas sin acceso a los antimicrobianos. Velar por el acceso equitativo y asequible a antimicrobianos de calidad y por su uso responsable y sostenible es un componente esencial de la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos.
- Se necesita un liderazgo político y una promoción, coordinación y rendición de cuentas más sólidos en todos los niveles para dar una respuesta sostenida con un enfoque de «Una salud» al problema de la resistencia a los antimicrobianos. Todos los grupos de interesados, entre ellos los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado, deben participar y colaborar en un esfuerzo sin precedentes en los sectores humano, animal, vegetal, de producción de alimentos y piensos, y medioambiental, sobre la base de una visión y unos objetivos compartidos.
- Los desafíos que plantea la resistencia a los antimicrobianos son complejos y polifacéticos, pero no son insuperables. La aplicación de las recomendaciones presentadas en este informe ayudará a salvar millones de vidas, a mantener los avances económicos y de otra índole en materia de desarrollo, y a asegurar el futuro contra las infecciones farmacorresistentes.